

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 517



20 Marzo 1938

II Año Triunfal

Hacia el Mediterráneo

Verdaderamente asombroso es este avance de nuestro Ejército por tierras de Aragón. Derrumbaron nuestros soldados el primer murallón defensivo, acosaron a la horda fugitiva, y llegaron en una carrera magnífica hasta la línea Caspe-Alcañiz, que sin duda era su más fuerte línea defensiva; se apoderaron impetuosamente de este último torreón de la fortaleza, y ayer abrieron brecha en el otro, en Caspe, de donde serán arrojados por fuerte que quiera ser, y acaso lo sea, su defensa.

Si los hombres que mandan en el Levante rojo fueran españoles no continuarían una hora más la lucha y facilitarían a los desventurados compatriotas nuestros, desesperados, afligidos y hambrientos, que se ven obligados a vivir entre tanta miseria moral y física, el camino de su inmediata libertad y sosiego.

Pero no son españoles; y así como les tiene sin cuidado cuanto existe sobre el suelo español—indestructible, naturalmente, porque si pudieran esos hombres quemar la tierra y los ríos de la Patria los quemarían—y destruyen ciudades con dinamita, y queman archivos, y destruyen obras de Arte, y aniquilan los testimonios de nuestra civilización y de nuestra Historia, y roban los tesoros familiares, y mancillan de mil maneras satánicas el Honor de la Patria y del género humano..., así mantienen en la esclavitud, en la miseria, en el dolor y en el hambre a miles de españoles indefensos, y empujan a otros a las trincheras y a los frentes para someterlos, con ametralladoras a la espalda, a la más espantosa tortura, y al martirio.

¡Y sin esperanza ya de que tanto prisionero, tanto rehén, tanto cautivo, pueda servirles ni para cobrar rescate!

Es un refinamiento tal de maldad que habrá de ser mencionado por las generaciones futuras como el nivel más bajo a que hayan podido llegar, con los asesinatos monstruosos de Rusia—la patria satánica de estas gentes—, las sucursales soviéticas del Occidente europeo.

¿En qué rincón desconocido del planeta, irán a refugiarse estos tiranos sanguinarios para que lejos de la Humanidad ningún hombre, por salvaje que sea, pueda sentir ante ellos ni siquiera la vergüenza zoológica?

Parece que algunos pueblos civilizados del extremo Occidente europeo empiezan ya a sentir repugnancia ante la mera presencia de los titulados diplomáticos de la Rusia monstruosa.

Hay que esperar que lo sientan igualmente ante la presencia de los que representan a la horda de España, sucursal predilecta de Tartaria.

Parece que ya un país escandinavo ha quedado libre de esta representación, llamada por burla «representación diplomática» de la inmunda República de Levante.

Bueno es que se empiece. Pero siempre quedará en esos pueblos, como un recuerdo vergonzoso que se querría borrar de la Historia, el recuerdo de haber tenido contacto con la organización de foragidos más horrible que jamás se vió sobre la Tierra.

Pronto darán cuenta de la que nos deshonra a nosotros, esas legiones invictas de soldados nuestros que ya se disponen a contemplar desde las primeras cumbres de la hermosa tierra levantina, las riberas hispánicas del Mar Mediterráneo.

¡Otra vez, y ya para siempre, la colaboración de España, mediante la sangre mejor de sus hijos, habrá salvado la Civilización que al otro lado del fino mar ilustre nació de los divinos labios de Cristo, de su Costado abierto de un lanzazo, y de su sepulcro vacío!

¿Qué nos importan entonces los conserjes del Aquarium mediterráneo, que se imaginan llaveros de la cultura latina, y sirviendo al judío y al masón por vil jornal, se prestan a llamarnos facciosos?

Un soldado español será ya para siempre, en las Epopeyas y en los Romances que hablen de esta época, un Héroe inmortal.

Instrucción cuaresmal

Vamos a hablar hoy un poquito, porque se me tasa el espacio, de otro deber que nos impone la Iglesia en el tiempo de Cuaresma: es la Penitencia.

¡Penitencial! Mal suena esta palabra en los oídos de muchos hombres de nuestro siglo. Hasta con mofa es pronunciada por algunos que no conocen su verdadero significado. Pues, penitencia es, en primer lugar, conocimiento de nosotros, y de nuestros deberes, y de lo que a ellos hemos faltado; penitencia es, en segundo lugar, firme propósito de corregir nuestras sendas extraviadas, y seguir en adelante las rectas y verdaderas, siempre de frente a nuestro último fin; y penitencia es, por último, expiación y castigo por los excesos y desórdenes cometidos, y saludable preventivo contra las malas inclinaciones que tantas veces nos han hecho caer por nuestra poca precaución. Y antes y sobre todo esto, penitencia es elevar los ojos al Cielo, y luego bajarlos a la tierra, rendidos por el peso de la vergüenza de haber ofendido a Dios.

Ese conocimiento de nosotros y de nuestros deberes que emanan de la ley divina se logra con la asistencia a la predicación, pero con la asistencia constante, atenta, reflexiva, es decir, oyendo al predicador que habla no con su propia autoridad, sino con la de Dios; que lo que dice no lo saca de sí, sino de la divina ley; y que lo que amenaza y promete, son cosas que no él, sino el mismo Dios, se encargará en su día de demostrar que son verdaderas.

Contra los excesos y desórdenes, la Iglesia impone los ayunos y abstinencias que debe practicar todo el que no tenga motivo suficiente para dispensarse de ellos. Pero ayuno verdadero, que aflija la carne, que desconsuele el estómago, que moleste con la privación, que refrene los brios naturales, que le cueste al cuerpo algo de verdadero sacrificio.

¿No os parecería una necedad oír decir a algu-

no que no puede ayunar, porque el ayuno le ocasiona sufrimientos? Pues, ¿para qué se han de hacer las mortificaciones, sino para mortificar? ¿Y de qué modo mejor que con la mortificación mereceremos que Dios escuche y atienda lo que ahora le pedimos con tantas instancias, porque constituye la pesadilla de nuestro corazón?

Hasta el próximo domingo.

C. Q.

Fuero del Trabajo

(Conclusión)

XIII

1.—La organización nacional-sindicalista del Estado se inspirará en los principios de unidad, totalidad y jerarquía.

2.—Todos los factores de la economía serán encuadrados por ramas de la producción o servicios en sindicatos verticales. Las profesiones liberales y técnicas se organizarán de modo similar conforme determinan las leyes.

3.—El sindicato vertical es una corporación de derecho público que se constituye por la integración de un organismo unitario, de todos los elementos que consagran sus actividades al cumplimiento del proceso económico, dentro de un determinado servicio o rama de la producción, ordenado jerárquicamente bajo la dirección del Estado.

4.—Las jerarquías del sindicato recaerán necesariamente en militantes de F. E. T. y de las J. O. N. S.

5.—El sindicato vertical es instrumento al servicio del Estado, a través del cual realizará principalmente su política económica. Al sindicato corresponde conocer los problemas de la producción y proponer sus soluciones, subordinándolas al interés nacional. El sindicato vertical podrá intervenir por intermedio de órganos especializados, en la reglamentación, vigilancia y cumplimiento de las condiciones de trabajo.

6.—El sindicato vertical podrá iniciar, mantener o fiscalizar organismos de educación moral, física y profesional, previsión, auxilio y las de carácter social que interesen a los elementos de la producción.

7.—Establecerá oficinas de colocación para proporcionar empleo al trabajador de acuerdo con su aptitud y mérito.

8.—Corresponde a los sindicatos suministrar al Estado los datos precisos para elaborar las estadísticas de su producción.

9.—La Ley de sindicación determinará la forma de incorporar a la nueva organización las actuales asociaciones económicas y profesionales.

XIV

1.—El Estado dictará las oportunas medidas de protección del trabajo Nacional en nuestro territorio: y mediante tratados de trabajo con otras potencias, cuidará de amparar la situación profe-

sional de los trabajadores españoles residentes en el extranjero.

XV

1.—En la fecha en que esta carta se promulga, España está empeñada en una heroica tarea militar en la que salva los valores del espíritu y la cultura del mundo a costa de perder buena parte de sus riquezas materiales.

A la generosidad de la juventud que combate y a la de España misma, ha de responder abnegadamente la producción nacional con todos sus elementos.

Por ello, en esta carta de derechos y deberes dejamos aquí consignados como más urgentes e ineludibles los de que aquellos elementos productores contribuyan con equitativa y resuelta aportación a rehacer el suelo y las bases de su poderío.

XVI

El Estado se compromete a incorporar la juventud combatiente a los puestos de trabajo, honor o de mando, a los que tienen derecho como españoles y que han conquistado como héroes.

—::—

Hemos terminado la publicación del importante «Fuero del Trabajo». Vaya un comentario final.

Tiene la palabra «Fuero» un hondo sabor de cosa constructiva. Los tiempos aquellos en que, con labor diaria y arriesgada, se iba levantando el edificio español, estaban llenos y colmados de Fueros. Como eran cosa viva y real, de natural existencia, intervenía con ellos el pueblo en el gobierno; sin vanas apelaciones a fantasías democráticas. Por eso, porque eran un algo de savia española y cristiana, cayó sobre los Fueros el liberalismo y quebró así los vínculos por que el Poder se afincaba en las entrañas del país. Y abominó de la palabra misma.

Ahora, al leer esa declaración de principios, y verla encabezada con el título de «Fuero del Trabajo», nos ha parecido volver a las épocas españolas en que hombres pacientes y discretos se afanaban con empeño secular en ir colocando los sillares de la Patria.

Vasto y diverso es el mundo del trabajo. A su tiempo, vendrán las reglamentaciones particulares y se darán pautas y normas concretas a la variada casuística de la economía nacional. Lo hecho ahora es la presentación a las gentes de los principios fundamentales que han de informar en lo futuro las cuestiones sociales de España.

En los orígenes de la revolución, cuando ésta se puso en marcha, colocó a su frente una pomposa declaración: la de los llamados derechos del hombre. Y tan sin tino se hizo esa presentación en sociedad de la señorita Democracia, que bajo sus auspicios, ha padecido la dignidad humana más que con los regímenes de mayor opresión. Precisamente fué en la clase trabajadora donde el liberalismo, tras haber deshecho el artesanado, produjo mayores desastres con el concepto del trabajo mercancía.

Nos encontramos con un documento de signo contrario a las proclamaciones de la revolución. Es un Fuero y tiene, por lo tanto, sentido de amparo y de exaltación. Reconoce derechos, pero se cuida bien de señalar deberes. Dice a todos que el trabajo ennoblece al hombre; afirma también que la familia es primordial célula de la sociedad.

Muchos han tenido, y tienen todavía, el trabajo como señal infamante de baldón y muestra indudable de castigo. De ahí a considerarlo como mercadería, que, al igual de las patatas o el mineral se vende en el mercado o el almacén no hay casi distancia. Con lo que el trabajador se convertía automáticamente en una cosa, como un esclavo de la antigüedad.

También como una cosa, como un nuevo elemento o brazo mecánico de la producción, considera al obrero el marxismo. A lo sumo que dice aspirar es a alimentar mejor, como si fuera una res de engorde.

Otro es el concepto católico. El hombre tiene un alma, y, por ello, altísima categoría espiritual. Su trabajo no es una cosa, no puede ser objeto de especulación. Es un deber que Dios ha impuesto y tiene el derecho de cumplirlo en las condiciones más provechosas para sí mismo, para la familia y la Patria. Para ello ha de buscarse el mejoramiento material del trabajador. Y también el espiritual. Con lo que, en verdad, quedará incorporado al Estado Nuevo.

Estos importantes principios son los que proclama el «Fuero del Trabajo».

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

De sumo interés para todos los tenedores de trigos viejos

La elevación de temperatura que trae consigo la llegada de la primavera, pone en riesgo inminente de deterioro a todos los trigos pertenecientes a cosechas anteriores a la última, la inmensa mayoría de los cuales se averían totalmente de hecho si no son molturados antes de llegar los primeros calores, produciéndose las pérdidas consiguientes para sus propietarios y, lo que es peor, un daño innecesario y por tanto inadmisibles a la economía nacional, que ve por ello mermadas sus reservas.

No se tolerará, en consecuencia, la exposición de los trigos VIEJOS, es decir, pertenecientes a las cosechas de 1936 y anteriores, a aquel riesgo de deterioro inútil y perjudicial, y por lo tanto, de orden del Ilmo. Sr. Delegado Nacional del Trigo, hago saber lo siguiente:

○ Todos los propietarios de trigos procedentes de las cosechas de 1936 y anteriores quedan obligados a vender todas las existencias de dichos trigos que posean al Servicio Nacional del Trigo antes del día 1.º del próximo mes de abril.

Al efecto, dichos trigos «VIEJOS» no precisarán ser previamente ofrecidos al Servicio Nacional del Trigo, considerándose todos ellos aceptados desde la fecha de esta Orden.

A partir del día 1.º de abril, los trigos «VIEJOS» no serán pagados por el Servicio Nacional a precios de tasa, sino a precios notablemente inferiores a la misma, con arreglo a las escalas de descuentos que se dispondrán por la Delegación Nacional del Trigo, y además serán sancionados sus propietarios con las multas a que hubiere lugar.

Lo que se hace público para general conocimiento y cumplimiento por parte de los interesados, esperando esta Jefatura Provincial de los productores de esta provincia que no será preciso la aplicación de las sanciones antes mencionadas.

Ayerbe 8 de Marzo de 1938.—II Año Triunfal.—El Jefe Provincial, ISAAC BOLEA.

Las dos Españas y la Religión

El «Times» publica un interesante artículo sobre la situación interior de las dos Españas, y al tratar de las circunstancias religiosas, dice lo siguiente:

«Aunque el gobierno español (quiere decir el rojo) propaga continuamente que se respeta la libertad religiosa (Mr. Attlee ha pretendido engañar a la Cámara de los Comunes, a su regreso a España, diciendo que cada semana son más las Iglesias que se abren al culto), no ha podido acceder a la petición de los vascos refugiados en Cataluña, de que les deje oír la misa. En el pasado mes de agosto se dijo que la primera misa celebrada públicamente desde el comienzo de la revolución había sido la de la parroquia de San Ginés. Pero tampoco eso fué verdad. Ninguna iglesia, excepción hecha de algunos templos protestantes (y no todos), ha sido abierto desde julio de 1936 en el territorio del gobierno.

«La religión es la que inspira el campo nacionalista. Desde las ceremonias del Estado hasta el sencillo entierro en el campo de batalla, el ritual católico los preside. La espada y la cruz avanzan juntas. En la fusión del espíritu cristiano del tradicionalismo y la justicia social de Falange Española, la doctrina nacionalista busca su nueva expresión.»

¿Eres español, verdad? Pues da muestras de ello, esforzándote un poco más y con esto te harás digno ante Dios y ante la Patria.

Información de la Guerra

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

En el sector de Caspe se ha llevado a cabo en el día de hoy una rectificación a vanguardia de nuestra línea ocupando importantes posiciones después de vencer la resistencia del enemigo al que se le han causado gran número de bajas.

Salamanca 19 Marzo 1938.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—BURGOS.—En la residencia oficial del Jefe del Estado y bajo la presidencia de éste, se ha reunido el Consejo de Ministros con asistencia de todos los componentes, excepto el General Dávila, que por sus muchas ocupaciones en el frente de Aragón no ha podido asistir. A las cinco de la tarde quedó reunido el Consejo.

—SALAMANCA.—Según los datos de estadística que se conocen sin contar las jornadas últimas del resultado de la ofensiva en el frente de Aragón en los primeros diez días, arroja las siguientes cifras:

Noventa y tres pueblos conquistados con ciento setenta mil habitantes; diez mil prisioneros; treinta y cinco aviones derribados seguros y dos probables; cien cañones de distintos calibres; cincuenta y seis carros y tanques e infinidad de armamento de todas clases y municiones, depósitos de víveres y vestuario.

El avance ha sido de una profundidad de noventa kilómetros con una extensión de seis mil kilómetros cuadrados.

—SANTANDER.—El ministro de Organización y Acción Sindical sigue recibiendo numerosas cartas y telegramas por la promulgación del Fuero del Trabajo.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA